

MARTES 18**Blanco Martes II de Pascua MR, p. 354 (355) / Lecc. I, p. 875**

Otros Santos: [Perfecto de Córdoba, presbítero y mártir](#). **Beatos:** [Sabina Petrilli, virgen fundadora](#); [Lucas Passi, presbítero y fundador](#); [Andrés Hibernón, religioso de la Orden de los Hermanos Menores](#).

«USTEDES TIENEN QUE NACER DE LO ALTO»**Hech 4,32-37; Sal 92; Jn 3, 7-15**

Nicodemo, el interlocutor de Jesús en nuestro Evangelio, simboliza a esos Israelitas que se sentían atraídos por el Señor, pero no lo entendían. No es que fuera sólo una invención del evangelista, ya que su nombre en hebreo, Naqdimon, se encuentra a veces entre los hombres de la época de Jesús y se sabe que unos miembros del consejo gobernante del pueblo judío tomaron una actitud favorable hacia Cristo. Pero como símbolo, se deja influir por Jesús mediante malentendidos, incluso su confusión acerca de la sentencia de que se debe «nacer de lo alto» (v. 7). Hoy, ciertas personas siguen estando confundidas acerca de esta sentencia,

traduciéndola mal como «nacer de nuevo» y proclamando que hay que rechazar dramáticamente toda la vida anterior al supuesto nacimiento nuevo. Dios, en contraste, quiere una transformación profunda y verdadera en lugar de un dramatismo ostentoso.

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 19, 7. 6

Alegrémonos, regocijémonos y demos gracias, porque el Señor, nuestro Dios omnipotente, ha empezado a reinar. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Dios todopoderoso, que nos concedas anunciar la victoria de Cristo, resucitado, para que alcancemos en plenitud los bienes eternos, cuyo anticipo hemos

recibido. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tenían un sólo corazón y una sola alma.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 4,32-37

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma; todo lo poseían en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía.

Con grandes muestras de poder, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían terrenos o casas, los vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles, y luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

José, levita nacido en Chipre, a quien los apóstoles llamaban Bernabé (que significa hábil para exhortar), tenía un campo; lo vendió y puso el dinero a disposición de los apóstoles. **Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 92, 1ab. 1c-2. 5

R/. El Señor es un rey magnífico. Aleluya.

Tú eres, Señor, el rey de todos los reyes. Estás revestido de poder y majestad. Tú mantienes el orbe y no vacila. Eres eterno, y para siempre está firme tu trono. ***R/.*** Muy dignas de confianza son tus leyes y desde hoy y para siempre, Señor, la santidad adorna tu templo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 3, 15

R/. Aleluya, aleluya.

El Hijo del hombre debe ser levantado en la cruz, para que los que creen en él tengan vida eterna. **R/.**

EVANGELIO

Nadie ha subido al cielo sino el Hijo del hombre, que bajó del cielo.

Del santo Evangelio según san Juan: 3, 7-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: «No te extrañes de que te haya dicho: Tienen que renacer de lo alto'. El viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así pasa con quien ha nacido del Espíritu». Nicodemo le preguntó entonces: «¿Cómo puede ser esto?».

Jesús le respondió: «Tú eres maestro de Israel, ¿y no sabes esto? Yo te aseguro que nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. Si no creen cuando les hablo de las cosas de la tierra, ¿cómo creerán si les hablo de las celestiales? Nadie ha subido al cielo sino el Hijo del hombre, que bajó del cielo y está en el cielo. Así como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio IV de Pascua, MR, pp. 504-508 (500-504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 24, 46. 26

Era necesario que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y así entrara luego

en su gloria. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.